



MEMORÁNDUM EJECUTIVO

No. 1, abril 2008

El alza en los precios de alimentos: implicaciones económicas y sociales

Amy Angel, DEES

El aumento en los precios de los alimentos en El Salvador inició con los granos básicos (maíz blanco, frijol y arroz), y luego productos procesados (lácteos, cárnicos y pan). Aunque incrementa el costo de la vida de toda la población, esta situación tiene implicaciones especialmente importantes para la seguridad alimentaria de las familias más vulnerables.

Antecedentes del mercado de alimentos

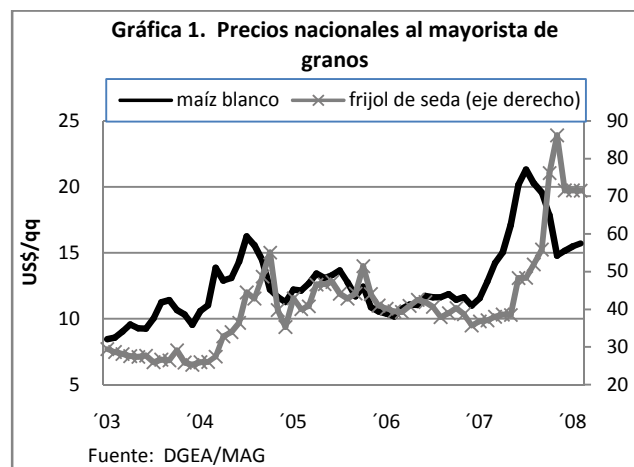
El índice mundial de precios alimentarios reales recopilado por *The Economist* ha llegado a su punto mayor desde su inicio en 1845. La situación de precios también se distingue por su efecto generalizado; ocurrencias de altos precios son comunes, pero en esta oportunidad, está alcanzando a casi todos los granos y pecuarios en el mundo en forma simultánea. Entre enero 2006 y febrero 2008, el precio internacional del trigo aumentó 154%, el del maíz amarillo, 114%, del arroz, 89%, y de la soya, 137%.

Los altos precios internacionales de alimentos están relacionados con factores coyunturales, como cosechas reducidas de trigo y maíz en Australia, Europa y Estados Unidos por factores climáticos, pero que también existen cambios estructurales, como el aumento en la demanda de granos para alimentación animal, especialmente en mercados emergentes como China, India y partes de América Latina. Otro factor estructural es la producción de biocombustibles, que ocupa, por ejemplo, un tercio de la cosecha del maíz en Estados Unidos y ha incidido en la sustitución de áreas previamente dedicadas a soya y trigo por cultivos de maíz. Muchos analistas señalan al cambio climático como otro motivo, así como el precio del petróleo, por su impacto en los fertilizantes y los fletes. El consenso entre los expertos es que los precios superiores durarán hasta 10 años.

Situación de precios nacionales de granos básicos

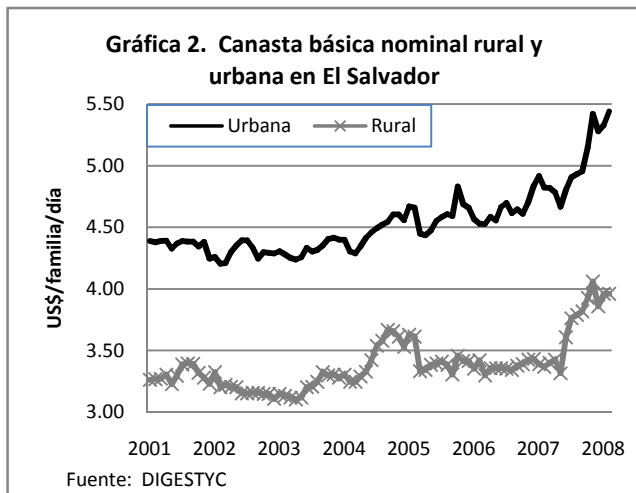
Ciertas condiciones en la región también han coincidido para exacerbar la situación del mercado de granos. Primero, la estación lluviosa no se estableció según su

patrón normal, afectando no solamente la productividad de granos básicos en El Salvador, sino también en Honduras, produciendo un alza en el maíz blanco y sorgo en el segundo trimestre de 2007 (gráfica 1). En el caso del frijol rojo, el huracán Félix en septiembre y lluvias inoportunas en octubre afectaron las siembras en Nicaragua, país que es exportador neto de frijol rojo y abastece buena parte del consumo salvadoreño. Al iniciar la cosecha de frijol rojo en El Salvador en noviembre, el precio volvió a reducirse, aunque en menor grado.



Impacto en el costo de vida

El indicador más apropiado para observar el impacto del alza de precios de los alimentos en el costo de vida es la canasta básica alimentaria. La canasta básica rural está compuesta, sobre todo, por granos básicos y sus productos, que representan el 75% del peso de los elementos de la canasta, comparado con 41% en la canasta urbana. Según estimaciones de la Dirección General de Estadística y Censos, el costo nominal de la canasta urbana incrementó 8.8% entre enero 2007 y enero 2008, y de la canasta rural, un asombroso 22.1% (gráfica 2). Los incrementos nominales para algunos alimentos han sido especialmente grandes, 21.2% para pan francés, 19.3% para tortillas, 16.7% para arroz, 11.4% para huevos, 12.5% para leche fluida, y 70.7% para frijol.



Es probable que la situación de precios genere cierta ampliación en el número de pobres y una profundización de la pobreza existente, ya que la línea de pobreza se establece con base en el costo de la canasta básica alimentaria.

Reseña de la inseguridad alimentaria en El Salvador

A pesar de los avances significativos durante las últimas décadas, la desnutrición sigue siendo un problema de gran importancia en El Salvador. Según la Encuesta nacional de salud familiar, FESAL 2002-2003, el 10.3% de la población de menos de 5 años de edad padece de desnutrición global (bajo peso para edad), 18.2% de desnutrición crónica (baja talla para edad), y 19.8% de anemia. En el último "Censo nacional de talla en escolares de primer grado" en 2007, se identificaron que el 28% de los municipios tenían más de 25% de sus niños con esta deficiencia.

El impacto más grave del aumento de precios en los granos básicos se observa en las familias pobres que dependen de la compra para sus alimentos. Las familias con alta vulnerabilidad a inseguridad alimentaria y nutricional en El Salvador por razones de acceso económico, dependen en promedio en un 72% de la compra de cereales que consuman. Asimismo, los gastos en alimentos representan un alto porcentaje de las compras de los hogares más pobres. Entre el 40% más pobre de la población, más del 50% de sus gastos son alimentos. Entonces, para estas familias, cualquier aumento en el costo de comida es amplificada por su dependencia en el mercado y la importancia del gasto alimentario. Lamentablemente, la reducción de la alimentación es una opción común entre las familias cuando enfrentan dificultades económicas.

Recomendaciones

Dada las implicaciones peligrosas para la lucha contra la pobreza y la inseguridad alimentaria, es importante tomar medidas apropiadas para la estabilidad de mercados, especialmente en el largo plazo.

- *Hacer los mercados más eficientes.* Dada la liberalización comercial, no existe mucho margen para la reducción de aranceles, aunque ciertas medidas todavía son viables, por ejemplo, la eliminación del arancel para la harina de trigo y la ampliación de las contingentes de desabastecimiento para maíz blanco, maíz amarillo y arroz. Otra área importante es influir en el resto de la región para el flujo sin restricciones del comercio de granos. Tercero, se debe continuar y profundizar los esfuerzos para combatir la posible competencia desleal interna, por medio de la Superintendencia de Competencia y la Defensoría del Consumidor.
- *Apoyar a los más vulnerables.* Los esfuerzos más inmediatos deben estar enfocados en las familias actualmente con deficiencias en la alimentación, por medio de la ampliación de programas de asistencia alimentaria directa, especialmente en áreas urbanas. También se puede aprovechar la logística de programas existentes para suplementar el acceso económico a los alimentos, por ejemplo, la entrega de alimentos para el hogar para los niños beneficiados por el programa Escuela Saludable, o un aumento en la transferencia de fondos en la Red Solidaria para compensar por el incremento de precios.
- *Invertir en la productividad competitiva de granos básicos.* Aunque los programas actuales de entrega de semilla y agroquímicos incentivan la producción en el corto plazo, generan una mayor dependencia en el estado, y cuando la situación de precios de granos se estabilice en algunos años, los productores tendrán que buscar otras opciones. Es clave tomar medidas para una transformación permanente en la productividad, como programas eficientes de extensión para las prácticas de cultivo y manejo postcosecha, apoyo para infraestructura de riego de menor escala, y un levantamiento del moratorio del uso de semillas transgénicos en el país, aunque siempre debe existir un marco regulatorio para su uso.